

Por sus obras los conoceréis

Señor director:

Motivos hay para constatar la insolidaridad, avaricia, rapiña, deslealtades a costa de lo que sea; aunque las ansias, la prepotencia y el expansionismo, llevados con sagacidad y astucia y ocultismo, y hasta con esfuerzos físicos y mentales, lleguen a causar heridas y traumas a gentes de buena vecindad, pero con carencias por quienes les acosan de un lado y les olvidan de otro.

Hoy es dolorosa actualidad Sijena y a ello hemos de referirnos todos los aragoneses de bien y hasta los mismos catalanes.

Clero y autoridades y pueblo llano que se nos une o se calla, a la vez veleidoso y tímido, ¿a tanto habéis llegado...? ¿Tan bajo habéis caído, necesitáis recomponer vuestra historia, o destrozarla, a base de tanta rapiña o tanto olvido...? Gentes las hay que pusieron su fe en vosotros y no olvidarán eternos descuidos y abandonos y hasta tornarán sus simpatías en odios, cuando se vean privados de sus tesoros más preciados y hasta de sus pequeñas cosas, vayan perdiendo su propia identidad, su gran historia.

¿Qué habéis hecho para olvidar la esencia de vuestros votos de cordura, de humildad, de apostolado, que pregonáis desde vuestros pulpitos y altares...?

¿Cómo conducís a vuestro pueblo, vosotros, caudillos de la modernidad, que habéis logrado embrutecerlo y robarle sus voluntades...?

¿Cómo obedecéis a esos caudillos, vosotros, pueblo, de uno y otro lado de la frontera, y toleráis que ultrajen vuestras conciencias y sentimientos más puros; que modifiquen la propia historia común, forjada en tantos siglos de hermanamiento; toleráis que se os despoje de vuestras principales señas de identidad; consentís que vuestros museos se encuentren semivacíos o repletos de retazos de la vida de otros pueblos, como si éstos ya no existiesen...?.